

Si solo tienes 5 minutos...

La energía eólica marina flotante tiene un papel muy importante en la descarbonización del sistema energético mundial. Actualmente, es más cara que la eólica marina fija en el fondo del mar, y por eso debe ampliarse y pasar por un proceso de reducción de costes, al igual que lo hizo la eólica fija en el fondo marino. Sin embargo, la ampliación y la reducción de costes no se producen automáticamente.

Esto significa que:

La maduración y ampliación de la energía eólica marina flotante requerirá un volumen significativo y una gran inversión para iniciar la comercialización. Tanto para que los productores alcancen la escala necesaria para empezar a calcular el coste de la energía, como para que los proveedores dispongan de una cartera de proyectos visible sobre la que justificar las inversiones necesarias para la expansión.

Por lo general, no se puede esperar que la energía eólica marina flotante compita directamente, y en un futuro próximo, con la energía eólica marina fijada en el fondo marino; ya que enfrentar las dos tecnologías demasiado pronto, por ejemplo, en licitaciones o subastas en el fondo marino, puede perjudicar el desarrollo de la eólica marina flotante.

Los parques eólicos flotantes en alta mar generan impactos en el medio ambiente. Algunos ya los conocemos por la experiencia con los parques eólicos fijos en el fondo marino, otros son nuevos. Algunos son positivos, otros son potencialmente adversos.

Esto significa que:

Para establecer y hacer crecer la energía eólica marina flotante como una tecnología, hay que entender las interacciones específicas con el entorno marino local y tomar medidas para evitar y minimizar los impactos. Esto puede hacerse trabajando con los promotores y la consiguiente cadena de suministro, identificando soluciones e introduciendo criterios de biodiversidad en las licitaciones para la eólica marina flotante.

La eólica marina flotante compartirá el espacio marítimo con muchos otros usuarios del océano, incluida la pesca comercial. En este sentido, los impulsores de la eólica flotante pueden recurrir a las muchas soluciones para la

coexistencia, sabiendo que a veces pueden ser necesarias otras fórmulas en función del mercado.

Esto significa que:

Una investigación exhaustiva, que incluya estudios de seguimiento de la pesca in situ y a lo largo de las rutas de los cables, puede ser una herramienta importante para identificar y ver los posibles impactos adversos. El sector de la energía eólica marina ya realiza prácticas y está comprometida con la pesca para encontrar soluciones de coexistencia.

Se debería animar o incentivar a los promotores de la energía eólica marina flotante para que busquen y apliquen las mejores y más novedosas prácticas existentes, así como continuar el diálogo con la industria pesquera para la gestión de los posibles impactos en la pesca comercial.

La energía eólica marina flotante ofrece una oportunidad para establecer y localizar una posición en la cadena de suministro en una industria emergente. Sin embargo, existen posibles contrapartidas que hay que abordar, y las cadenas de suministro deben desarrollarse estratégicamente, teniendo en cuenta las sinergias regionales.

Esto significa que:

Los responsables de la toma de decisiones que quieran aprovechar la oportunidad de crear una industria local fuerte dentro de las soluciones de energía eólica marina flotante, deberían identificar las competencias existentes y aprovechar las capacidades de los proveedores locales.

En última instancia, la energía eólica marina flotante será un mercado global, lo que significa que el objetivo debe ser ayudar a los proveedores a ser lo más competitivos posible.

De esta manera, no solo ganarán en los mercados nacionales, sino también en el extranjero. Los gobiernos pueden colaborar con la industria y los promotores para identificar y facilitar nuevas inversiones, incluidas las infraestructuras portuarias necesarias para reunir y poner en marcha las turbinas eólicas flotantes en alta mar. Al mismo tiempo, los responsables políticos se enfrentan al reto de mantener el equilibrio entre alimentar una cadena de suministro local, creciendo y estimulando la creación de empleo y la actividad económica nacional; y, por otro lado, la ambición de reducir los costes mediante el establecimiento de una industria regional e incluso mundial.

Como directriz, quienes toman las decisiones deben facilitar a la industria local el aprovechamiento de sus competencias relativas, permitiendo al mismo tiempo que los mercados vecinos aprovechen sus fortalezas.